

La disputa por la enunciación. Exploraciones con mujeres e infancias en movilidad desde la imaginación, la subjetividad y el territorio en Tijuana. Un ejercicio cartográfico participativo

FRIDA GÜIZA
HAYDÉE BELTRÁN DURÁN

DOI: [HTTPS://DOI.ORG/10.56019/EDU-CETYS.2025.LDPE](https://doi.org/10.56019/EDU-CETYS.2025.LDPE)

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo plasmar las experiencias subjetivas de infancias y mujeres que permanecen en umbrales migratorios, así como los procesos por los cuales llegaron a la frontera. A través de imágenes y voces propias se presentan las historias, experiencias y reflexiones en torno a la movilidad de mujeres e infancias. Se comparten los resultados del ejercicio cartográfico que se llevó a cabo en un albergue de la ciudad de Tijuana, en el que colaboramos la profesora del aula multigrado para infancias en movilidad y de profesoras universitarias. Las personas participantes son mayoritariamente desplazadas por diferentes violencias, de zonas rurales del país y de otros países, las cuales se encuentran en espera en Tijuana Baja California hacia su destino final: Estados Unidos de América.

Los mapas como dispositivos del régimen migratorio son cuestionados por los mapas contruidos con la narrativa, las vivencias y la imaginación

de mujeres e infancias. El mapeo crítico participativo alude a la construcción de las experiencias subjetivas propias de lxs participantes, muchas veces a contracorriente de las definiciones asignadas por las instituciones civiles, religiosas y gubernamentales. Además del mapeo crítico participativo, esta investigación está construida con una aproximación etnográfica, observación participante y entrevistas no estructuradas. También reflexionamos en torno a los desafíos metodológicos que implica la efímera estancia de las personas en los albergues. Esta investigación muestra las múltiples formas que toma la movilidad de mujeres e infancias, plasma la velocidad, las escalas y la imaginación de las infancias y sus madres. Este trabajo se desarrolló en el período de marzo de 2023, semanas antes del fin del título 42 hasta septiembre de 2024.

Presentamos los resultados de este ejercicio colaborativo, con un sentido de reconocimiento de las adversidades que viven infancias y mujeres que hoy hacen la historia.

Palabras clave: Régimen migratorio, umbrales, fronteras, infancias y mujeres, mapeo participativo.

Fronteras, umbrales y régimen migratorio

Los elementos político-jurídicos básicos constitutivos del régimen migratorio, son la frontera y sus umbrales geográficos, así como los instrumentos técnicos y simbólicos (Benjamin, 2008), los cuales operan en los cuerpos y las subjetividades de las personas en movilidad, a través de diferentes agentes sociales, discursos, organizaciones, así como dispositivos tecnológicos.

Con una mirada política, Walter Benjamin (2008) reflexiona sobre los umbrales y las fronteras a las cuales asigna una doble función: como líneas que dividen y separan los Estados nacionales y como zonas en las que hay incertidumbre, acción, transformación y potencialidad (Benjamin, 2008). Homi Bhabha (2002) siguiendo a Benjamin (2008), considera que las personas en movilidad provienen de tiempos históricos desiguales, los cuales se

entrecruzan en los márgenes de los centros de poder, configurando experiencias diferenciadas.

En este sentido, los umbrales en el régimen migratorio son diferentes para infancias y mujeres, particularmente aquellas que maternan en esta condición. Benjamin (2008) afirma que la historia es recreada por los sujetos despojados, oprimidos, cuya memoria histórica se impregna de representaciones, enunciaciones y construcciones del tiempo y espacio que habitan. Los territorios por donde transitan y se detienen las personas en movilidad, también se transforman con los procesos que el régimen migratorio impone. El régimen migratorio activa subjetividades particulares en las personas en movilidad y en los habitantes de los territorios fronterizados (Grimson, 2020); el régimen transforma las economías y los derechos, estableciendo categorías y estatus jurídicos del ser y estar de una persona en movilidad (Hess, 2012). El establecimiento de controles fronterizos cada vez más restrictivos en países del Norte Global incrementa los costos del tránsito por las rutas, el costo impuesto por los traficantes de personas, la inseguridad y la criminalidad.

Para este trabajo, la categoría analítica del régimen migratorio facilita el entendimiento de las disputas y negociaciones de diferentes agentes sociales. Por su parte, la idea de la enunciación histórica en el tiempo presente (Benjamin, 2008), fortalece la reflexión en torno al disciplinamiento de las subjetividades de las personas en movilidad, dado que muestra el complejo entramado de relaciones entre organizaciones gubernamentales, civiles, y los numerosos dispositivos tecnocráticos de soporte (actantes) que operan de manera simultánea y en algunos momentos en colusión con redes de traficantes de personas, como reguladores de la movilidad.

El régimen migratorio continuamente produce nuevas organizaciones gubernamentales. Asimismo, genera el fortalecimiento y la emergencia de agentes sociales (formales e informales), los cuales se ensamblan con instrumentos tecnológicos de control/vigilancia (Haraway, 2013; Latour, 2007) y con las personas en movilidad suspendidas en las fronteras (Raeymaekers, 2019; Hess, 2012).

El actual régimen migratorio de los países del Norte Global obliga a la reconfiguración de las fronteras, cada vez más lejos de la frontera geográfica-política con países que son objetivo de las personas en movilidad, las aplicaciones móviles como el CBP-ONE contribuyen a la transformación de las fronteras en difusas y fluidas (Freeman, 2020; Hess, 2012). Este tipo de tecnologías asigna un rol protagónico de gran valor a los dispositivos electrónicos y a los componentes con los que operan teléfonos móviles, chips, conexiones a internet. El mundo de la virtualidad transforma a través de sus artefactos y redes, el vínculo de las personas en movilidad con el entorno regula sus tiempos y desplazamientos (Haraway, 2013), reconfigura temporal, espacial y políticamente los regímenes migratorios, sus umbrales y fronteras.

En una crítica a la denominación del concepto migrante, Hess (2010) desde una perspectiva sociológica, sugiere que el régimen migratorio marca las pautas de in/movilidad de las personas. Grandes conglomerados de personas responden a las condiciones que imponen las organizaciones gubernamentales, los tiempos de permanencia en un lugar o en otro, los costos asociados con las estancias, la seguridad en las rutas de travesía y la facilidad de movilizarse al puerto de entrada del país de destino (Raeymaekers, 2019).

Uno no puede más que preguntarse, quién o qué es lo transitorio, lo móvil; las personas o las políticas públicas, las organizaciones y las fronteras. Asociada con esta misma crítica, Hess (2010) y Homi Bhabha (2002) sostienen que los espacios de frontera son precarizados por el régimen migratorio del que emergen, en el que personas antes precarizadas en otros territorios, arriban y esperan; espacios donde su existencia se suspende, así como sus derechos, su subjetividad y su identidad. En su travesía, mujeres e infancias suspenden su camino en los diferentes umbrales de un régimen migratorio, compuesto por fronteras difusas y fluidas en territorios transformados, controlados por diferentes organizaciones y prácticas disciplinarias de sus subjetividades.

El régimen migratorio se apropia del relato en torno a las personas en movilidad, particularmente el de mujeres e infancias, simplifica sus razones e intenciones; les vacía de complejidad, les llena de artificiosas etiquetas jurídicas, ejerce prácticas disciplinarias violentas. Asimismo, desdeña las necesidades materiales, vulnera la seguridad personal y la familiar. En los territorios en los que se encuentran suspendidas (Hess, 2012) en espera, mujeres e infancias relatan las complejidades de la decisión de salir, de su travesía, sus experiencias en las fronteras, las interacciones con los agentes del régimen, todo esto junto con los futuros esperanzadores que avizoran.

Pocas veces sus historias rebasan los muros de los albergues, las oficinas de migración o los centros de detención donde esperan (Mastrogiovanni, 2021; Khosravi, 2021). Solo eventos extremos de violencia o de sufrimiento, cubiertas por la prensa o algún ente académico, les abre la posibilidad de confrontar y disputar el relato hegemónico y aun así, el ejercicio de traducción de sus palabras, su identidad, su comprensión y sus sentires se encuentran constantemente transformados y deformados por quienes hacemos el registro.

Se encuentra en disputa el relato sobre la historia del tiempo de ahora (Benjamin, 2008), en el que millones de personas en el planeta están en movilidad. Por ahora, los discursos y las palabras son propiedad de las instituciones e individuos gestores de la acogida, recepción, estudio, cuidado y hasta del ejercicio de la violencia en la población en movilidad.

Una perspectiva emergente que transforma de manera desafiante la idea de migrante y migración, es la propuesta de la demigrantización de los estudios en torno a la movilidad humana (Raghuram et al., 2024). En este tenor, junto a Galhari (2022) Scheel y Tazzioli (2022), Chambers (1994), nosotros en este trabajo asumimos que es relevante desenfocar la mirada del sujeto llamado migrante, persona en contexto de movilidad, y todas las múltiples etiquetas que se generan, para centrar el análisis en las causas y los procesos que generan la movilidad.

Metodologías

Una guía importante en nuestro diseño metodológico es lo que Benjamin (2008) postula como la tarea de la historia. La cual más allá de la simple respuesta a una toma de postura ética y política a favor de los oprimidos (Benjamin 2008), empuja hacia la crítica al orden colonial y al régimen migratorio establecidos en el umbral elástico de la frontera y en el cuerpo de las infancias y sus madres.

Este trabajo se fundamenta en un marco metodológico cualitativo, participativo, situado (Clarke, 2003; Glaser y Strauss, 1964) y centrado en el actor (Long, 2003). Un elemento que aglutina diferentes actividades llevadas a cabo es el mapa participativo. En consonancia con lo anterior, consideramos que el mapeo participativo es más que una serie de técnicas e instrumentos para recoger información. Es una epistemología con influencia benjaminiana, que nos permite una aproximación a las diferentes dimensiones que atraviesan el cuerpo y el espacio de mujeres/madres e infancias en movilidad. Asumimos los mapas participativos como una manera de explorar las enunciaciones construidas desde las infancias, con las madres y las mujeres en movilidad.

Desde la propuesta de la geografía crítica, Gilmartin y Kuusisto-Arponen (2019) ubican dos espacios clave en el mapeo participativo: la frontera y el cuerpo, los cuales tienen múltiples facetas y dimensiones. En este ejercicio de mapeo exploramos la corporalidad y la movilidad de infancias y mujeres/madres en un albergue, así como en un aula multigrado ubicado en el territorio fronterizo de Tijuana, Baja California, México.

El trabajo se desarrolla desde abril de 2023 hasta diciembre de 2024, en un aula multigrado, el rango de edad en el aula es de 7 a 14 años. En el albergue para mujeres pernoctan infancias de meses de nacimiento hasta 18-19 años; mujeres solteras, madres de familia y algunas mujeres de más de 65 años. Omitimos el nombre de las personas y del lugar para proteger la identidad y mantener la seguridad de las personas que ahí permanecen.

Métodos y herramientas

Por un año y medio (abril de 2023 a diciembre de 2024) se hizo observación participante en el aula multigrado y en el albergue. En el aula, colaboramos con las actividades que nos asignaron y algunas que propusimos, desde temas académicos como geografía, biología o historia; además de brindar acompañamiento emocional de infancias en crisis o sin ánimo para colaborar en las actividades del día. Celebramos cumpleaños, despedidas y bienvenidas, participamos en festivales escolares, jugamos con las infancias.

En el albergue con la madres y mujeres diseñamos diferentes actividades como bordados, costura, conversaciones, clases de creole, acompañamiento a mujeres embarazadas, talleres para canalizar emociones, llevamos algunos productos básicos que requerían. Conversamos sobre el día a día, sus expectativas, el terruño, la familia que se quedó. También compartimos el silencio, la preocupación por la espera de la cita, la angustia cruda y asfixiante de la incertidumbre.

Con base en experiencias de investigación previas (Gonzalez-Ramirez, Güiza et al. 2022; Aguilar-Román et al., 2018; Güiza y Stuart, 2018; McCall y Güiza, 2013), los mapas participativos los trabajamos particularmente con las infancias en el aula multigrado con el apoyo de la profesora. El diseño para el desarrollo del mapeo se planteó en tres fases en diferentes tiempos, por la condición de movilidad las infancias que iniciaron el primer mapa no fueron las mismas en el tercer mapa, solo ocho niñxs permanecieron en el albergue más de seis meses, lo que nos permitió darle seguimiento en los diferentes mapas.

Las preguntas detonadoras de cada mapa respectivo fueron: ¿Qué es lo que más te gusta de donde tú eres? ¿Cómo es aquí (Tijuana, la frontera, el albergue)? y ¿Cómo imaginas que es Estados Unidos, que hay en el lugar a dónde vas? Cada actividad tomó alrededor de dos horas, aunque el último mapeo sobre el lugar adonde se dirigían tomó dos días de actividad, el primer día se les mostró un mapa de Estados Unidos y para el segundo día lxs niñxs consultaron con sus madres hacia dónde se dirigían.

Con el fin de profundizar sobre algunos imaginarios e interpretaciones (*understandings*) (Clark, 2003; Glaser y Strauss, 1964), completamos algunas de las ideas con actividades de geografía y dibujos. La cantidad de mujeres e infancias ha variado a lo largo del tiempo, los mapas cuentan con la participación de infancias que solo estuvieron por unos días hasta las que se quedaron hasta diciembre de 2024, en total alrededor de 15 niñxs.

Los mapeos se llevaron a cabo en la última parte del día en el aula, tuvieron una duración de una hora y media aproximadamente, se proveyeron materiales con los cuales trabajar, se les planteó la pregunta para trabajar, de la cual en algunos casos las infancias ya tenían información por los ejercicios que previamente veníamos trabajando sobre geografía, mapas y el globo terráqueo. Lxs niñxs decidieron de manera autónoma distribuir el espacio de la tela en secciones para cada quien.

Las infancias ubicaron el lugar de donde saben que vienen, algunxs solo conocen el nombre de su localidad, otrxs preguntaron a su mamá. Les pedimos a las infancias que describieran los elementos que dibujaban, algunxs niñxs complementaron sus dibujos con recortes de revistas y con materiales que se les proveyeron como: pegatinas, lentejuelas, recortes de fomi y de revistas, acuarelas, pinturas de colores con brillos.

En relación con la observación participante, hasta diciembre se mantuvo un registro sobre las actividades del día, las frases y los eventos de los que podemos ser partícipes, también de los que no. El registro se llevó a cabo al final del día. Por alrededor de un año se hizo observación participante en el albergue, colaboramos con actividades que nos designaron y llevamos algunas actividades.

También se elaboró un archivo con información documental diversa como: informes de organizaciones gubernamentales y de organizaciones internacionales, seguimiento de noticias en prensa, conferencias y artículos científicos. Para la sistematización de los registros de la observación en campo y de los documentos se utilizó el programa Atlas-ti. En relación con los desafíos de este tipo de metodologías, en la sección de la discusión abordaremos estas condiciones.

Tijuana ¿la última frontera o el lugar donde inicia la patria?

Tijuana se encuentra en el estado de Baja California, es el punto más alejado del centro político del país, Ciudad de México. Se encuentra ubicada al inicio de línea fronteriza en el extremo oeste de México. Tijuana colinda con la quinta economía más rica del mundo y con la segunda de Estados Unidos, California.

Tijuana tiene particularidades históricas que son parte de su identidad. Su creación abrupta a partir de los límites fijados en 1848 al perder México la guerra y la mitad del territorio con Estados Unidos en su período expansionista. Se volvió una ciudad de paso para los viajeros hacia Estados Unidos.

Tiene en su particular historia también, un intento separatista para la fundación de una república socialista anarquista a principios del siglo xx, propuesta por los hermanos Flores Magón, intento socavado y del que quedan vestigios en algunas colonias de la ciudad. El auge de la ciudad se da durante el período cardenista en la década de los años cuarenta, en el período de la prohibición del alcohol en Estados Unidos (Guerrero, 2000).

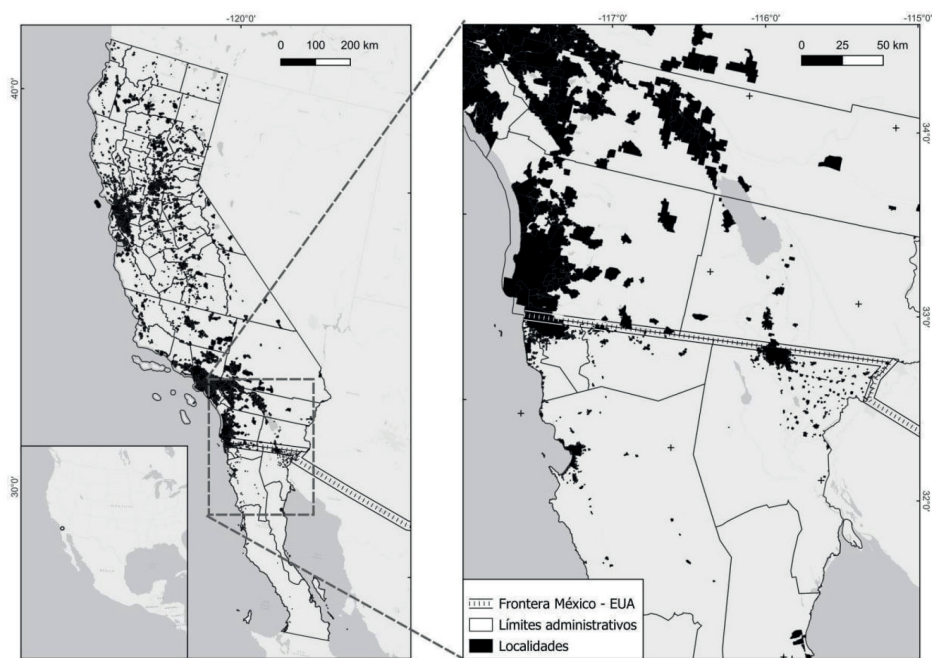
La estructura urbana de la ciudad es notoriamente discontinua, responde a los diferentes momentos históricos y económicos. El centro, que no es centro al estilo de las ciudades y pueblos de origen colonial en México, está en el límite con la línea divisoria de la frontera. Las zonas comerciales y habitacionales de las primeras etapas urbanas principalmente están orientadas al consumo y atención del turista norteamericano o Mexicoamericano. Las zonas de maquila son precarias con improvisadas zonas de vivienda para los obreros y trabajadores de estas industrias (Castorena, 2021).

Al observar el mapa, un aspecto importante para la reflexión en este trabajo y en posteriores, es la ruptura del paisaje y el vínculo de Tijuana con California por el muro y la evidente desconexión con el resto de México. La identidad de la ciudad como lugar de paso para viajeros, se ha consolidado a lo largo del tiempo. Los movimientos poblacionales en diferentes momentos de la relación con Estados Unidos, por su consolidación como potencia

mundial económica, militar e ideológica, constituye y fortalece el imaginario occidental del modelo de sociedad, *el sueño americano*, que atrae a millones de personas en la búsqueda de mejores condiciones de vida.

Los efectos económicos y políticos de la pandemia por COVID cambiaron los patrones de movilidad de las personas al modelo de “caravanas”, en las que miles de personas en grupo atravesaron México y llegaron a diferentes puertos de entrada con Estados Unidos, incluyendo Tijuana.

MAPA 1. TIJUANA.



Elaboración: Gabriela Cuevas García, CIGA -UNAM, (2024).

Mapas de experiencias. Los resultados

Esta investigación explora cómo el régimen migratorio se apropia del relato del tiempo presente (Benjamin, 2008) de las personas en movilidad. A tra-

vés de un complejo entramado institucional y de organizaciones se muestra por un lado la naturaleza del Estado nacional y por otro a través del disciplinamiento y el ejercicio de la violencia en diferentes formas, como se mina la agencia y la posibilidad de imaginar futuros en las personas en movilidad.

Las estrategias de la investigación cualitativa, como las entrevistas, la observación participante y la etnografía, registran la experiencia, la imaginación sobre el futuro de las infancias, sus madres y mujeres en un albergue en Tijuana. En esta sección se presentan los tres mapas que elaboramos juntxs. En el mapa uno, lo que recuerdan de su lugar de origen; en el mapa dos, Tijuana, la frontera, el lugar donde se encuentran ahora; en el mapa tres, lo que imaginan, lo que les han dicho que es Estados Unidos y el lugar o ciudad a donde van. Se incluyen algunos extractos de conversaciones con las madres y las infancias se decidió incluir una letra como identificador y el lugar o país de origen, así como la edad. En la sección v se desarrolló la discusión y se reflexionó respecto de los hallazgos y resultados

¿Cómo es el lugar de dónde vienes?

Una joven madre de El Salvador se mantiene al tanto de lo que sucede en su ciudad a través de Facebook. Las fiestas de la independencia coinciden con las fiestas de independencia en México, ella comenta con lágrimas en los ojos:

...en mi tierra las fiestas tienen mucho color, la gente baila en las calles, mire los vestidos y la música (me muestra fotografías y videos de su página de Facebook). Siento muchas ganas de llorar, extraño mi pueblo, mi familia, allá dejé a dos hijos mayores, primero Dios los traigo para Estados Unidos en cuanto llegue... (R., El Salvador, comunicación personal).

Las mujeres y madres que permanecen en albergue recuerdan la comida, las fiestas, la familia. Aun cuando es corta la estancia en el lugar, algu-

nas familias ya han recorrido al menos dos albergues en la ciudad y más de tres países, también algunas han esperado por años en Brasil, en Costa Rica o en la ciudad de Tijuana, en una movilidad de tiempos dictados por la disponibilidad del dinero para continuar su travesía o los cambios en las políticas migratorias, como el caso de Brasil. Una vez en México, en un puerto de entrada el tiempo de espera para la cita con la autoridad migratoria estadounidense a través del CBP-ONE era en promedio de ocho a diez meses.

... la comida aquí es muy cara, mire, en mi pueblo comíamos *chavindecas*, una nos cuesta 30 pesos, acá fuimos a comer un día a un puesto, 150 pesos muy buenas, grandes, bien servidas, pero así no hay dinero que alcance, somos seis ¡imagínes! (M.E., 30 años, Michoacán, comunicación personal).

En la medida que pasa el tiempo, la depresión, la tristeza y la desesperación son los signos que las acompañan, dependiendo de su situación de seguridad personal y económica; el contacto con sus familias a través de las redes sociales, WhatsApp es la forma de vínculo, Facebook les permite ver qué pasa en su pueblo o ciudad y con su familia.

El festejo de la independencia en México es parte de las actividades del aula multigrado, asociada a un colegio tradicional. Las madres que pernoctan en el albergue asisten a las actividades del aula multigrado para infancias en movilidad, para verlos bailar en la fiesta del 15 de septiembre los niños del grupo multigrado seleccionaron la canción “La boda del huitlacoche”.

Las mujeres y madres de infancias asisten a los eventos convocados por el colegio, hablan de sus propias celebraciones patrias, de la coincidencia o diferencias de los tiempos históricos en sus países. Elaboran vestuarios con ropas disponibles por donaciones en el albergue y una gran imaginación, incluyen sombreros, faldas largas coloridas, peinados alisados, listones de colores.

Las infancias provenientes del sur de México en su gran mayoría bailan con alegría, entre menos edad con más gusto bailan. Para los adolescentes es más complicado, tanto por la etapa en la que se encuentran y porque comparan sus vestuarios con los de los alumnos del colegio que organizan

números artísticos más sofisticados y con más artilugios, la diferencia es notoria entre las infancias, aun cuando el colegio está ubicado en una colonia de trabajadores y pequeños comerciantes precarizados.

Mapa Uno

Durante los últimos seis meses, la población proveniente de Guerrero, Michoacán y recientemente Guanajuato, se ha incrementado. En el período diseñamos actividades sobre las formas geográficas de la tierra, diferentes elementos geográficos, isla, país, lago, océano, golfo y ubicamos en un mapa diferentes estados de México y países como Haití, Centro y Sudamérica.

El tiempo es una abstracción y para las infancias con quienes platicamos, el pasado está en relación con un perro o muchos perros que dejaron, una abuela, unos amigos que extrañan. Para algunxs la referencia de su lugar de origen es una bandera, una comida que les gusta, alguna actividad o un espacio de su casa, para otros más pequeños, un animal.

Un aspecto que llama la atención de las infancias es que parte de sus dibujos incluyen banderas de su país, sea México como el caso de la niña de Veracruz, pero también el de una niña de El Salvador de 10 años, un niño de Haití de 14 años registrado en Santo Domingo y su hermana de 7 años registrada en Brasil.

Para las infancias es una fuente de orgullo hablar de su país, hay emoción cuando hablan de su comida y sus fiestas, su deporte favorito, así como de algunos lugares que disfrutaban, como el río, el mar.

Este es el dibujo de una niña de alrededor de 10 años, ella es de Veracruz, viaja con su mamá, su tía, dos hermanos y dos primos más pequeños. El recuerdo de la hamaca dentro de su casa, un árbol con frutas y la comida es lo más sobresaliente. Las infancias expresan sus añoranzas, sus cariños y con orgullo se refieren a su pueblo o ciudad, los espacios donde desarrollaban su vida.

En contraste con los recuerdos y emociones de las infancias, en conversación con la autoridad escolar, nos mencionó el rechazo de los habitantes

de la colonia aledaña hacia la población en migración y de la desconfianza por su condición material y de vida en el albergue, prohibiendo a sus hijxs jugar o acercarse a las infancias en condición de movilidad. En el discurso predominante sobre la población en condición de movilidad de cualquier edad, hay un vaciamiento de humanidad y un reforzamiento del estigma.

FOTOGRAFÍA 1



Detalle del Mapa 1. Los lugares de donde vienen las infancias, (2024).

FOTOGRAFÍA 2



Mapa 1. ¿Cómo es el lugar de dónde vienes?, (2024).

¿Cómo es la frontera, como es aquí en donde vives ahora?

Las mujeres y madres no se refieren a la frontera como espacio, sino a la línea, la cual es la fila para ingresar a Estados Unidos en el puerto de entrada, la garita de San Ysidro o el Chaparral; la reja, el muro.

J - Ya llegué hasta aquí, Estados Unidos está del otro lado y no puedo seguir. Ese muro nos hace sufrir (dice con risa suave).

F - Me recuerda una frase: "Tijuana: la frontera más transitada del mundo, por el mismo sueño" (Pimienta, 2006, 69).

J - Dice la verdad, todos venimos aquí para llegar a nuestro sueño, para hacerlo realidad, ya casi lo logramos y no nos vamos a regresar, es difícil, cansado, pero vea hasta donde ya llegamos, como sea, vamos a llegar.

Las mujeres y madres describen su experiencia de la ciudad, de la frontera, de los albergues por los que han pasado.

Salí con lo puesto, nos amenazó “la maña”, nos dijeron que mi hijo ya está para trabajar con la maña (baja el tono de su voz) y que, si no se va con ellos, lo van a levantar. Dejamos todo, soy de por Apatzingán, ahí solo mandan ellos, mi sobrino logró escapar, lo maltrataron, no sabe cuánto, ya con eso ni lo pensamos, esperaremos aquí hasta que nos salga la cita ... (R., Michoacán, comunicación personal).

La cita en el CBP-ONE para esta familia, para presentarse en el puerto de entrada, en el municipio de Hidalgo, Tamaulipas, salió cinco meses después de esta conversación, después perdimos contacto con ellas y se desconoce si lograron llegar a su lugar de destino.

La mayoría de las madres y mujeres que vienen de Michoacán cuentan haber tomado un avión o un autobús para llegar a Tijuana. Aquellas que vienen de estados más al sur de México o de otros países, narran viajes por varios medios, sea en avión, caminando, en autobús. Mucho se ha escrito en la literatura, el cine, como en la academia y filmado sobre sus dificultades, peligros y medios (Rodríguez Ortiz, 2020) por lo que no abundaremos en esa parte.

Llegué anoche a la línea con mi niño de un año. He viajado por varios días, de Guatemala a Chiapas, ahí me fui por otro camino, no por donde se van todos, tomé un bus a Puebla, de ahí uno para acá. Mi papá ya había hecho este viaje, trabajó en Puebla en la agricultura un rato, luego se fue a Estados Unidos. Ahora ya está de regreso en mi pueblo.

La peor parte del viaje ha sido para llegar a Tijuana, no he descansado, en los retenes nos bajan, nos piden documentos. El chófer del autobús me molestó todo el camino, en la madrugada me amenazaba con que me iba a denunciar, que le diera dinero o que me iba a bajar, yo no le hice caso, le dije que había pagado mi boleto completo, pero sí fue muy cansado, no podía dormirme, con el niño aquí para cuidarlo, tenía miedo, pero ya llegué (L., 23 años, Guatemala, comunicación personal).

Ellas relatan como con ingenuidad, y con cierta vergüenza, que la mayoría llega a la línea. Se forman en la fila del puerto de entrada a Estados Unidos, con la idea de pasar ese mismo día. Ahí las deja el *pollero* o si llegan a la terminal, un taxi las lleva al puerto de entrada, generalmente El Chaparral. Cuentan cómo en la línea los agentes de migración mexicana y la oficina municipal de atención al migrante, les informan cómo será el procedimiento de entrada y las canalizan a diferentes albergues en la ciudad, dependiendo de varias condiciones, como la disponibilidad de espacio en los albergues, si viajan solo mujeres con infancias o si van con sus esposos o parejas.

Algunas solo conocen la línea y los alrededores de los albergues. Algunas tardan muchas semanas en salir alrededor de los albergues o a la ciudad, encargan a otras mujeres algunos productos o piden por medio de las aplicaciones móviles comida preparada, o algún producto que requieran.

Yo le digo a mi hermana que mejor nos vayamos de regreso. Tijuana no nos gusta, menos con los niños. Por el camino vimos unos lugares muy bonitos, como Mazatlán, ahí sí me gustaría quedarme (V., Veracruz, comunicación personal).

Las mujeres y madres llevan en sus celulares su historia, imágenes de sus esposos, o familiares muertos, notas periodísticas, amenazas enviadas por redes sociales. Información que será clave cuando soliciten el estatus de refugio en Estados Unidos. La violencia que experimentan está presente

en su vida personal, muchas de ellas huyen de la violencia extrema que amenaza su vida por parte de sus esposos o compañeros; la violencia de las redes de crimen organizado que les alcanza en Tijuana cuando comparten información de donde se encuentran; la violencia de la estructura social que históricamente les ha negado posibilidades de tener acceso a los bienes creados socialmente, o que les expulsa de sus pueblos por la ambición de grandes corporaciones.

Mapa 2

La experiencia de las infancias en torno al lugar, la frontera de Tijuana se suma a la imaginación a partir de lo que reflexionan y ven del entorno donde habitan, así como de lo que escuchan en las conversaciones con adultos, sean sus madres, otras mujeres, las noticias.

Aparecen también las banderas de Estados Unidos y México, pero no aparece el nombre de la ciudad donde se encuentran. La violencia es un tema recurrente, tanto la ejercida por las fuerzas militares, como por personajes armados con metralletas, helicópteros. En otro ejercicio que se llevó a cabo con las infancias, dibujaron en el límite entre México y Estados Unidos, armas y sangre.

Llama la atención en la descripción de la frontera discursos opuestos. Por una parte, es un lugar que no les gusta, es feo, hace calor y, por otra, es la posibilidad, la espera con esperanza de ver cumplidos sus sueños.

De cuando en cuando, debido a algún evento particular en el albergue, resurgen emociones de miedo y angustia. Como cuando algún esposo o pareja irrumpe amenazante y violentamente en el albergue, cuando un extraño, generalmente hombre, aparece en la reja del refugio.

Llegó un hombre a buscar a una señora, llegó gritando, todas nos asustamos, callamos a los niños y nos escondimos en nuestros cuartos, era de noche, luego llegó la patrulla (A., 25 años, Guerrero, comunicación personal).

FOTOGRAFÍA 3



Mapa 2. ¿Cómo es la frontera, cómo es aquí donde vives ahora?, (2024).

En otro momento, al atardecer, a la hora de la cena, una persecución entre bandas criminales locales generó miedo y angustia entre las mujeres, las madres y las infancias. Un automóvil perseguía a otro y se acercó a las inmediaciones del albergue, oyeron detonaciones de pistolas.

Tenía mucho miedo, nos metimos debajo de las mesas y nos alejamos de la entrada, estaban llorando los niños, pronto se fueron, nos fuimos a dormir

temprano, no teníamos hambre (L., 32 años, El Salvador, comunicación personal).

...yo le envié un mensaje a mi familia diciéndoles que si moría me recordarían, que me había escapado de la muerte allá y aquí no sabía (M.C., 14 años, Guerrero, comunicación personal).

Un 70 % de mujeres hace referencia a huir de la violencia de esposos, que han atentado contra su integridad física y de las infancias, el resto narra la violencia en sus pueblos. Llama la atención que al mismo tiempo de sentir que no pertenecen al lugar, a la ciudad y que el refugio es un lugar incomodo, las mujeres se sienten tranquilas porque ahí no está la fuente de la agresión sobre sus cuerpos, sobre el cuerpo de sus niños.

...la paz es silencio

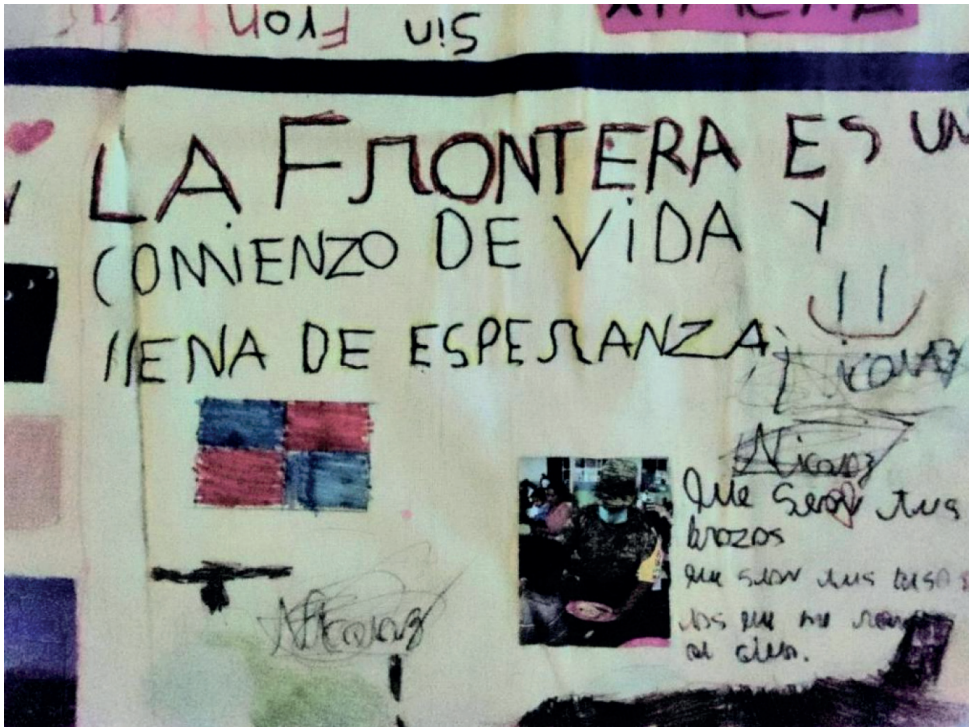
K. =)

(K., 10 años, Morelos, comunicación personal).

Mi mamá dice que ya está harta, que nos vamos a brincar, que ya no vamos a esperar. Yo le digo que aquí estamos bien, que busque una amiga con quien rentar y que trabaje. Yo quiero trabajar en cuanto sea posible, me gusta mi escuela, mis amigos, me gusta aquí, para qué nos vamos (L., 8 años, Guerrero, comunicación personal).

En su recuento sobre la frontera imágenes de armas, fauna venenosa como serpientes o alacranes y la ominosa presencia de las rejas del muro está presente. También algunas frases optimistas. Encontramos infancias cuyo rol y responsabilidad en la familia es el de ser guía, por haber perdido a su padre, o por la razón que sea. Un niño de 13 años de una localidad en Guerrero que se encontraba muy incómodo con la estancia en el albergue y en el salón multigrado lo describía así:

FOTOGRAFÍA 4



Detalle de mapa 2. La frontera, (2024).

R - Mire, yo no tengo tiempo que perder, allá en mi pueblo ahorita estaría sembrando.

- ¿De dónde eres?

R - De Guerrero, allá es bonito.

- Sí conozco Guerrero, allá bailan "La Iguana" ¿no? ¿Tú sabes bailar?

R - ¿Sí conoce? Sí sé bailar, pues yo me quiero regresar, a mí no me gusta aquí, no sé porque mi mamá decidió que viniéramos, necesito ganar dinero y aquí me tratan como un niño, mis hermanos me necesitan, yo estoy a cargo de la

familia. Lo que aprenda aquí no me va a servir de nada. Estoy muy enojado. Ahorita vamos a perder el tiempo de la siembra... (comunicación personal).

A los pocos días R y su familia regresaron a Guerrero, unas semanas más tarde el huracán Isadora golpeó fuertemente en la región, no volvimos a saber nada de ellos.

¿Qué hay en Estados Unidos?

En las conversaciones con las madres y mujeres la referencia sobre Estados Unidos viene de familiares, de las imágenes en los medios de comunicación, de las conversaciones entre ellas. Algunas son mujeres cuyas madres salieron de sus comunidades cuando ellas, las hijas eran pequeñas, narran la experiencia de quedarse con las abuelas y la familia.

Mi mamá vive en Estados Unidos, en Texas, desde que éramos pequeñas se fue, mis hermanas y yo nos quedamos con nuestra abuela y familia. No la voy a engañar, hemos tenido los medios y no nos ha faltado de comer, pero siempre extrañé a mi mamá, ella ya tiene la nacionalidad y nosotras queremos aplicar por la visa, venimos con los niños porque no queremos que vivan lo que nosotras vivimos, la soledad, esperaremos a que nos llegue la cita. Mi mamá nos está enviando dinero y nos está apoyando (K., 27 años, Veracruz, comunicación personal).

Las mujeres y madres cuentan sobre el futuro que avizoran para sus pequeños.

Quiero llegar allá para darle a mis hijos lo que no puedo ofrecerles en mi país, voy a trabajar mucho, a eso se va allá, ya lo sé. Para mí la vida será el trabajo, la iglesia, mis niños. Ellos van a tener otras oportunidades, ellos van a crecer en otro ambiente. En Haití hay mucha violencia, ahora mismo es imposible regresar (L., 35 años, Haití, comunicación personal).

Para comunicarnos y entender el cuidado de las infancias y la larga travesía, una de las autoras empezó a aprender creole haitiano con las mujeres, el avance fue una mezcla entre creole, inglés, español, francés. Las mujeres y madres de Haití huyen de la violencia en el país, algunas han viajado por años antes de llegar a la frontera.

Yo ya había llegado, pasé la garita.

—¿Cómo es allá?

Fui a la entrevista, de ahí me mandaron a “la hielera” [centros de detención y espera en Estados Unidos] nunca había sentido tanto frío, dormía en el piso, nos dieron una cobija de aluminio, una vez al día nos daban de comer, me sentía como una delincuente, luego me regresaron, no pude lograrlo, lloré mucho, tenía vergüenza de decírselo a mi mamá, a mi familia.

—¿Por qué?

Me sentía una fracasada, lloré muchísimo, me quería morir y aquí estoy, [en el albergue] aquí me dan de comer, no pago renta, ayudo en todo lo que puedo a las demás y al albergue, mi hermana vive aquí [en Tijuana] y me dice que me vaya a vivir con ella, que busque un trabajo, no quiero darle molestias. Yo soy el ejemplo de las mujeres en mi familia, soy la mayor, no me he casado y siempre he podido sola (J., 27 años, Chiapas, comunicación personal).

La historia de una mujer de Haití viajando con sus hijos, contada a través de la experiencia del hijo más grande es entrañable. Describe los años posteriores a la primera diáspora de personas de Haití como consecuencia del terremoto, los efectos del huracán y la consecuente violenta inestabilidad económica y política. Alrededor de siete años han estado en movimiento, el hijo mayor inició el recorrido a los 5 años aproximadamente. El primer lugar de llegada fue República Dominicana, posteriormente con la amnistía abierta para la población de Haití en Brasil se trasladaron para allá. Sin embargo, la idea de llegar a Estados Unidos estaba presente en la mamá. Allá tendrían una mejor vida sus hijos y para eso ella está dispues-

ta a todo. A la llegada de Bolsonaro al gobierno en Brasil, la vida se tornó difícil para la familia, con los escasos recursos disponibles se movieron a Costa Rica, atravesaron la selva del Darién. En el recuento de los hechos N., describe cómo el estar juntos era lo que le daba alegría en medio de las penurias por vivir en la calle y buscar comida entre los deshechos. Partes del relato de la travesía están rotos, hay saltos de la entrada a México y la llegada a Tijuana.

Mapa 3

A través de diferentes actividades en el aula, las infancias han trabajado el tema de cómo es allá a donde van. Exploramos las distancias, los estados por los que hay que atravesar desde Tijuana hasta su lugar de destino, imaginan que ven en el camino. Exploran el futuro y las representaciones de Estados Unidos.

En varias actividades previas trabajamos la idea de frontera, del muro, del pasaporte y de los diferentes países. Preguntamos ¿por qué existen las fronteras?, también para qué sirve un pasaporte y ¿para qué el muro?, qué esperan que haya y qué les gustaría encontrar en Estados Unidos.

En las diferentes imágenes que seleccionaron aparece el idioma inglés, personas anglosajonas, edificios y casas de los suburbios, el pasaporte.

Mi mamá y yo rezamos todos los días para que llegue la cita. Cuando lleguemos mi mamá va a tener un trabajo y vamos a tener una casa, yo quiero ir a una escuela bonita (I., 8 años, Michoacán).

En Estados Unidos hay muchas jugueterías, es muy bonito, los juguetes los regalan (J., 6 años, Guanajuato, comunicación personal).

En general las infancias, sus madres y las mujeres en los refugios no se enuncian así mismas como migrantes. Cuando conocen de la experiencia de personas que caminan miles de kilómetros y que en México viajan en *La Bestia*, el tren que atraviesa el país desde Veracruz hasta la frontera con

Texas, comentan su sorpresa por lo que los *migrantes* experimentan. Implícitamente se diferencian de los *migrantes*; la diferencia radica en la forma de llegada a Tijuana, la mayoría de las mujeres llegó en avión o en autobús.

Si no existieran las fronteras, nosotras no estaríamos aquí (L., 23 años, Chiapas, comunicación personal).

FOTOGRAFÍA 5



¿Hasta dónde voy? Intervención en obra de Gehlhaar, J., (2019).

FOTOGRAFÍA 6



Mapa 3. *¿Cómo es Estados Unidos?*, (2024).

Organizaciones nacionales e internacionales de gestión para la migración

Un interés de esta investigación es contrastar las definiciones que asignan las instituciones gestoras de la migración a nivel internacional y las de Estados Unidos y México, con las enunciaciones que las personas en movilidad tienen sobre sí mismas, con el objetivo de mostrar la imprecisión de la definición migrante.

Como parte de los resultados y sin la intención de ser exhaustivos, se presentan las caracterizaciones y enunciaciones en torno a las personas en movilidad, de diferentes organizaciones de gestión de la movilidad, las ra-

zonas que les asignan, los lugares de origen, los estigmas, las descripciones de los espacios por los que transitan y esperan.

FOTOGRAFÍA 7



Detalle de Mapa 3. ¿Como es Estados Unidos?, (2024).

FOTOGRAFÍA 8



Detalle de Mapa 3. ¿Cómo es Estados Unidos?, (2024).

La Organización Internacional de las Migraciones (OIM), con base en el derecho internacional, define a un migrante como “toda persona que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones”. La organización reconoce que no existe una definición aceptada “universalmente” y que la definición que crearon sirve para sus propios fines.

Aun cuando ACNUR se orienta a la atención a las personas solicitantes de refugio, provee una definición de migrante: “Los migrantes eligen tras-

ladarse no a causa de una amenaza directa de persecución o muerte, sino principalmente para mejorar sus vidas al encontrar trabajo, o por educación, reunificación familiar, o por otras razones” (ACNUR, 2024). Para esta agencia el factor “elección” es determinante en la definición de la categoría migrante.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) provee una definición de migrante en relación con la temporalidad y la estancia en un país diferente al de origen: “alguien que ha residido en un país extranjero durante más de un año independientemente de las causas de su traslado, voluntario o involuntario, o de los medios utilizados, legales u otros”, en su descripción incluye migrantes de corto plazo, como los trabajadores agrícolas que se desplazan por períodos breves, para trabajar en la siembra o la recolección de productos agrícolas (ONU, 2024).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), hace referencia a las personas en contextos de movilidad humana, establece diferentes categorías en relación con las personas: migrantes en retorno, personas refugiadas reconocidas o en proceso de solicitud de refugio en México, solicitantes de asilo, migrantes en tránsito y personas desplazadas internamente por violencia, desastres naturales/medioambientales, conflictos religiosos/étnicos y proyectos de desarrollo (PNUD, 2024). La definición de migrante para el PNUD está relacionada con eventos negativos ambientales, políticos o sociales.

Por haberse convertido en un importante corredor en la movilidad humana en el contexto mexicano, la Unidad de Política Migratoria provee una definición basada en el movimiento de personas extranjeras a través del país, así como la residencia de las personas entre países de manera temporal o permanente.

En Estados Unidos, una importante agencia gestora de la movilidad, que ha sido cuestionada por sus estrategias de respuesta es la Patrulla Fronteriza, el brazo ejecutor de la política migratoria estadounidense en la frontera con México. Esta agencia forma parte de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP) del Departamento de Seguridad Nacional (DHS)

de Estados Unidos, requiere mención especial dentro de las organizaciones estadounidenses para la gestión, control de la migración y la seguridad fronteriza.

Su misión es la de procesar y expulsar de manera expedita a los individuos que cruzan las fronteras de manera irregular. De acuerdo con el título 8 se incluye a familias sin los permisos legales para permanecer en Estados Unidos, asimismo se les prohíbe la entrada legal por un mínimo de cinco años, así como la persecución si entran sin la documentación requerida. La Patrulla Fronteriza denomina migrante a aquella persona que intenta cruzar la frontera de Estados Unidos de manera irregular y sin los permisos legales necesarios. Es de notar la terminología diferenciada de carácter jurídico, acerca de las personas en movilidad:

Alien [Extranjero]: Se refiere a cualquier persona que no es ciudadano de Estados Unidos.

Inadmissible Alien [Extranjero inadmisibles]: Aquellos que no cumplen con los requisitos de ingreso al país.

Illegal Alien [Extranjero ilegal]: Aquellas personas que ingresan y permanecen en el país sin los requisitos legales específicos y que permanecen después de que su permiso o visa expiró.

Undocumented Migrant [Migrante indocumentado] Personas que cruzan la frontera sin los permisos legales o por áreas no autorizadas.

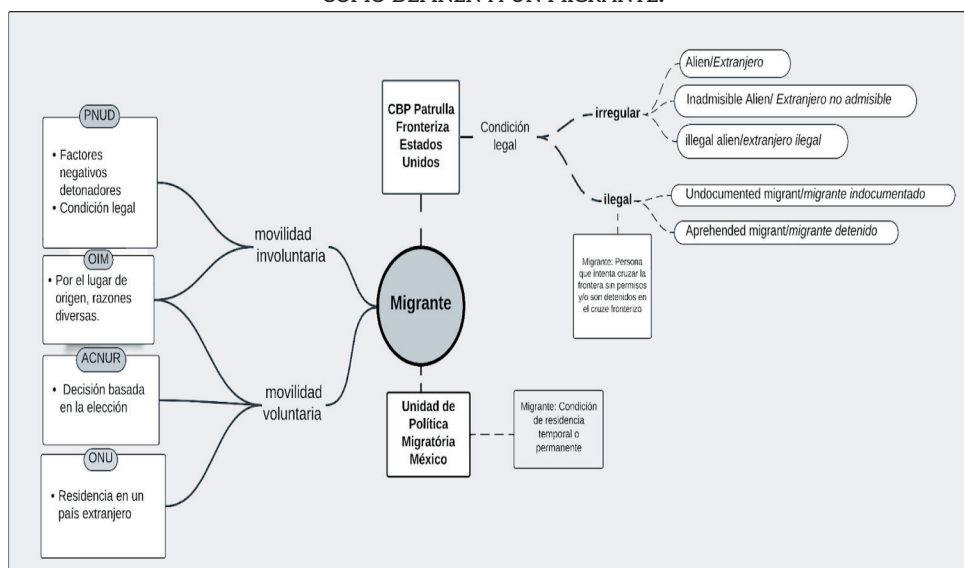
Aprehended Migrant [Migrante detenido]: Persona aprendida al cruzar la frontera y detenida por la patrulla fronteriza.

Hay que señalar que, en 2021, con la llegada del gobierno demócrata, se ordenó quitar la etiqueta *alien*, así como la expresión *crisis migratoria*, de los documentos de la Patrulla Fronteriza, por ser ofensivas y generar una atmósfera de temor. Sin embargo, al estar anidadas en las disputas político-electorales entre diferentes facciones, la política migratoria y sus etiquetas cambian continuamente.

Se observa un difuso concepto sobre la persona en movilidad, así como la falta de consenso entre las agencias internacionales sobre la categoría migrante. En el caso de México, el acuerdo es denominar personas en movilidad, para romper con la retórica estigmatizante que las organizaciones gubernamentales más poderosas del Norte Global impulsan.

Un tema para reflexión y análisis es que, entre los defensores de personas en movilidad en diferentes países, la OIM, ACNUR y algunas otras agencias en el ámbito internacional, han sido señaladas por defender los intereses de naciones que restringen fuertemente la movilidad humana (Geiger y Pécout, 2014; Georgi, 2010). Hay que apuntar sobre el rol desde lo personal de algunos colaboradores en dichas instituciones, independientemente de los objetivos de la institución, quienes demuestran un gran conocimiento, solidaridad, cuidado y defensa en lo particular de las personas en movilidad. Otro tema más es el relacionado con la valiosa generación de información y datos relevantes de estas organizaciones, para entender el tema migratorio (León, 2024).

FIGURA 1. MAPA DE ORGANIZACIONES GESTORAS DE LA MIGRACIÓN, CÓMO DEFINEN A UN MIGRANTE.



Fuente: Elaboración propia.

La disputa por la enunciación

La categoría régimen migratorio permite en este trabajo analizar las diferentes formas como se entretejen los agentes sociales, desde las organizaciones del Estado nacional con sus instrumentos jurídicos y administrativos: las organizaciones criminales e ilegales, así como los actantes que tienen un rol en la contención, disciplinamiento y velocidad de la movilidad, entre las que encontramos las fronteras físicas y las aplicaciones móviles, los dispositivos tecnológicos para la vigilancia fronteriza, así como la gestión de la movilidad. Esta categoría permite incluir en este entramado, las materialidades que disciplinan el cuerpo y la subjetividad de las personas en movilidad tales como, los centros migratorios, los puertos de entrada, los refugios y los muros fronterizos. Umbrales físicos y virtuales por los que atraviesan las personas que buscan llegar a un destino en el Norte Global.

El objetivo del régimen migratorio es disciplinar las prácticas, los cuerpos, así como las subjetividades de las personas en movilidad, apropiándose del relato, al tiempo que crea un discurso que deshumaniza, agota la agencia y la posibilidad de futuro.

Los umbrales fronterizos y las fronteras son elementos fundamentales del régimen migratorio, conjugan la temporalidad y la espacialidad; así como las materialidades que limitan la movilidad de las personas en el Estado nacional. Es importante señalar que, hoy en día, por decisiones de la política migratoria estadounidense, el umbral fronterizo se volvió difuso, al moverlo del límite geográfico entre los dos países, Estados Unidos de América y México, a un espacio gestionado por la aplicación móvil CBP-ONE, a los estados del sur del país, Tabasco y Chiapas para las personas extranjeras y para cualquier parte del país, para las personas mexicanas. Por otra parte, Panamá, en sintonía con la política migratoria estadounidense, ha decidido el cierre y control de su frontera en la zona de reserva ecológica de la selva del Darién, principal corredor migratorio.

Se fortalece la propuesta analítica de las fronteras fluidas (Hess, 2012), así como la emergencia de las fronteras virtuales y difusas, con los disposi-

tivos electrónicos que gestionan y controlan la velocidad y temporalidades de las personas en movilidad. La frontera vertical (Torre-CantalaPiedra et al., 2018) en el caso de Latinoamérica, ha alcanzado a Sudamérica.

FIGURA 2. ESQUEMA SIMPLIFICADO DE MUJERES E INFANCIAS EN EL RÉGIMEN MIGRATORIO.



Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a la enunciación de las mujeres y las infancias, al desarrollar investigación reflexiva, situada (Haraway, 2013; Clarke, 2003) y basada en la perspectiva del actor (Long 2003), se observa la invisibilización de la agencia de infancias y mujeres, así como de las múltiples dimensiones de la violencia que viven. En la tradición de los vencidos, la idea de Benjamin (2008) es rescatar la voz y el relato de quienes libran pequeñas batallas en la vida cotidiana y que marcan con su praxis el rumbo de la historia.

En este sentido, las infancias y sus madres, así como otras mujeres, interrumpen las narrativas sobre el tiempo presente (Benjamin, 2008) cooptado por el régimen migratorio con sus actos, relatos e imaginación. Con

su presencia demandan y visibilizan sus necesidades, obligan a la creación de espacios de acogida, de instrumentos de política pública, a la canalización de recursos y también desafortunadamente, atraen la atención de las organizaciones delincuenciales. Su llegada al límite del Estado-nación, a la frontera geográfica, desafía las enunciaciones que sobre ellas pesan como: debilidad, miedo, fragilidad que invisibilizan su agencia. Asimismo, se exhibe la violencia multidimensional en sus cuerpos y en sus vidas.

Una afirmación recurrente en infancias, sus madres y mujeres, es la urgencia de su salida marcada por la violencia, el reconocimiento del sacrificio y de la pérdida de su casa, su familia, sus tradiciones y fiestas. Algunas viajan como familias extendidas, con las abuelas acompañando para no quedarse solas, su búsqueda es por las promesas no cumplidas de mejora material, una casa, un trabajo, la escuela; por una vida tranquila ante el acecho de la violencia y el despojo.

En las diferentes capas del discurso de infancias y mujeres, de manera diferenciada encontramos violencias en el nivel micro, en el que son violentadas por parejas, familiares; al nivel mezo de los pueblos y vecindarios por el crimen organizado (Muro Aréchiga et al., 2022) u otras organizaciones civiles y al nivel macro por las organizaciones policiales y gubernamentales.

Asimismo, la categoría migrante invisibiliza los umbrales en los que permanecen silenciadas infancias y mujeres; las dimensiones de las violencias que sufren, quita responsabilidades a los agentes del Estado nacional encargados de gestionar el derecho a la movilidad, a través de instrumentos tecno-administrativos y jurídicos; también esconde las redes criminales de las que son objeto, así como el valioso rol de pequeñas organizaciones de la sociedad civil, que resuelven las necesidades básicas de las infancias y mujeres. Así como la responsabilidad de las organizaciones internacionales en las que en algunas ocasiones van ocultas agendas internacionales de control de la movilidad (Geiger y Péroud, 2014; Georgi, 2010).

El discurso de las organizaciones gubernamentales, particularmente la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos (CBP), criminaliza y estigmatiza a las

personas en movilidad, en momentos álgidos establecen para ellos penas de cárcel, policías y guardias militarizados en la frontera.

Con base en las agendas de los políticos en turno, las políticas públicas cambian, así como las etiquetas, sin embargo, la gestión de la movilidad se endurece y cada vez más toma un acento militarista. “El migrante” es visto como una amenaza a la estabilidad, en los últimos años las respuestas tienen un carácter bélico de defensa de la frontera con México, basada en tecnologías militares de vigilancia (Fojas, 2021).

Desde la perspectiva estadounidense, el enfoque para la “contención” de la siempre *ilegal* migración, como se puede observar en el apartado anterior, opera a través de una ejecución en campo y en el discurso bélico y criminalizante.

En este contexto, el control y respuesta son diseñados como si se tratara de enemigos de guerra, invasiones para las cuales instalan cercos con navajas, se utiliza armamento y una vigilancia con la tecnología más avanzada, sean rayos infrarrojos, drones, bombas de humo, balas de goma y campos de retención para aquellos que traspasan la frontera física de manera irregular, al cual etiquetan como delito.

Las voces poderosas del régimen ocupan con sus voces el espacio mediático e institucional; la voz, expectativas y experiencias de las infancias y mujeres quedan difuminadas y minimizadas. Sin embargo, la historia contada por ellas mismas desafía la cifra que las etiqueta, así como el estigma de la amenaza de ruptura de la estabilidad social, al volverlos criminales y vaciarles de sentido.

Homi Bhabha (2002) plantea los tiempos sociohistóricos diferenciados de los cuales provienen las personas en movilidad, las cuales son capturados por los mapas participativos, a lo cual se suma la subjetividad, la imaginación y las experiencias de las infancias y las mujeres. Encontramos que con la imaginación construyen posibilidades; que resisten al despojo de la subjetividad que imponen los dispositivos tecnocientíficos en los umbrales migratorios y desafían las fronteras geográficas, a pesar de la presen-

cia continua de la violencia, tanto de las organizaciones gubernamentales como de los criminales.

Desafíos en el estudio de la movilidad humana

El campo de los estudios sobre la movilidad humana presenta desafíos a los estudiosos del tema. Desde la perspectiva de esta investigación junto con otras, un aspecto relevante es la descentración del sujeto/agente social “migrante”, persona en movilidad, etcétera, para enfocarse en los procesos sociales, económicos, políticos y ambientales que detonan la condición de la movilidad (Raghuram et al., 2024; Galhardi, 2022; Scheel and Tazzioli, 2022; Gilmartin y Kuusisto-Arponen, 2019, Chambers, 1994). Las fronteras son impermanentes y en la condición actual de las políticas migratorias, los umbrales fronterizos se han vuelto difusos (Hess, 2010; 2012) extendiéndose por ahora, en el caso de Latinoamérica hasta Panamá.

Para esta investigación, el régimen migratorio como marco analítico es adecuado para explicar las relaciones y efectos entre las dimensiones micro y macro del régimen, así como las organizaciones que operan y los procesos que controla el régimen.

Con respecto a la construcción de *la historia del presente* por los sujetos *oprimidos*, según la terminología de Walter Benjamin (2008), consideramos que es una posición ética y política de las investigadoras de este trabajo, contribuir a contar la historia con quien la hace (Benjamin, 2008), considerando la perspectiva del actor (Long, 2003) y de manera situada (Haraway 2013; Clarke, 2003).

Todo lo anterior tiene vínculos metodológicos relacionados con la investigación cualitativa, participativa. Es un desafío para la estudiosa que intenta entender procesos como la migración, la aplicación de metodologías y técnicas convencionales. Las estrategias tradicionales no pueden ser replicadas de igual manera, en contextos marcados por la incertidumbre y la impermanencia de las personas, así como por la presencia no visible de agentes so-

ciales peligrosos que controlan el movimiento de las personas, se benefician económicamente y son parte de redes criminales internacionales.

En este trabajo, la propuesta metodológica de la tercera mirada (Gallardhi, 2022), a través de la cartografía crítica y el enfoque etnográfico, permite reconocer la forma en la que se corporaliza la subjetividad de mujeres e infancias y al mismo tiempo es un aspecto relevante, para quien observa con el objetivo de entender el proceso migratorio, al nivel micro y su relación con las estructuras macro del régimen.

Algunas propuestas abogan por una mirada interdisciplinaria (Brettell y Hollifield, 2022), en la que los estudios más conservadores basados en estadísticas y números dialoguen con los estudiosos de los procesos históricos y sociales. La presente investigación sugiere, asimismo, poner sobre la mesa de la discusión las definiciones jurídicas que se asignan a las personas en movilidad (Torre-Cantalapiedra, 2019). Reconociendo que, si bien para el ejercicio jurídico y legal son necesarias, no deberían trascenderlo, dado el efecto atomizador de la experiencia de las personas en movilidad. Junto con otros estudios (Raghuram et al., 2024; Gallhardi, 2022), consideramos relevante descentrar a la persona del régimen migratorio para ubicar los procesos de índole social, político y económico que detonan la movilidad.

Un desafío importante es cuestionar las formas y las etiquetas que se generan en torno a las infancias y mujeres que se encuentran en el régimen migratorio, alrededor de quienes se construye un relato impersonal que hace referencia a números, a nacionalidades, a fronteras, y géneros, sin embargo no hace referencia a las violencias en el cuerpo, a la subjetividad, la agencia y las experiencias de infancias y mujeres, quienes son despojados e invisibilizados de la construcción de la historia del tiempo de ahora.

Referencias

- Aguilar-Román, E., Castillo, A., & Güiza, F. (2020). Vulnerability and risk management after Hurricane Patricia in a rural community on the Jalisco coast, Mexico. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 45, 101464.
- Benjamin, W. (2008). Tesis sobre la Historia y otros fragmentos. UACM.

- Bhabha, Homi (2002). *El lugar de la cultura*. Manantial.
- Brettell, C. B., & Hollifield, J. F. (Eds.). (2022). *Migration theory: Talking across disciplines*. Routledge.
- Castorena, O. L. U. (2021). La marca espacial de la migración en el este de Tijuana. Apuntes sobre crecimiento urbano y exclusión en una ciudad (des) ordenada. *Investigaciones Geográficas*, (61), 44-56.
- Chambers, I. (1994). *Migrancy, culture, identity*. Routledge.
- Clarke, A. E. (2003). Situational analyses: Grounded theory mapping after the post-modern turn. *Symbolic interaction*, 26(4), 553-576.
- Fojas, C. (2021). Border Optics: Surveillance Cultures on the US-Mexico Frontier. En *Border Optics*. New York University Press.
- Freeman, C. (2020). *Borders*. SAGE.
- Galhardi, R. A. A. (2022). De-migranticizing migrancy: Approaching migration and (in)mobility analysis through rhizomatic thinking, feminist epistemes and the embodied experience of migration. En *Measuring Migration Conference 2022 Proceedings*. Transnational Press.
- Gehlhaar, J. (2019). Where are they flying over? ¿Por dónde están volando? En *Families Belong Together* (Ed.), *Colouring without borders: A collaborative coloring book to benefit Families Belong Together*. Families Belong Together.
- Geiger, M., & Pécoud, A. (2014). International organisations and the politics of migration. *Journal of ethnic and migration studies*, 40(6), 865-887.
- Georgi, F. (2010). For the benefit of some: The International Organization for Migration and its global migration management. En *The politics of international migration management* (pp. 45-72). Palgrave Macmillan UK.
- Gilmartin, M., & Kuusisto-Arponen, A. K. (2019). Borders and bodies: visiting critical geographies of migration. En *Handbook on critical Geographies of migration* (pp. 18-29). Edward Elgar Publishing.
- González-Ahumada, S. (2024). Factores determinantes en la migración calificada mexicana hacia Estados Unidos. Una revisión sistemática. *Política, Globalidad y Ciudadanía*, 10(20), 84-102.
- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1964). Awareness contexts and social interaction. *American sociological review*, 669-679.
- González-Ramírez, A. M., Güiza, F., Reyes-Quintero, M. S., Méndez-López, M. E., & Torres-Lima, P. (2022). Vulnerabilidad socioambiental desde los feminismos comunitarios: El desastre por el sismo del 19S en Tetela del Volcán, Morelos, México. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres (REDER)*, 6(1), 35-50.
- Grimson, A. (2020). Los límites de la cultura: crítica de las teorías de la identidad. Siglo XXI.

- Güiza, F., & Stuart, N. (2018). When citizens choose not to participate in volunteering geographic information to e-governance: A case study from Mexico. *Geo Journal*, 83(5), 1151-1167.
- Haraway, D. (2013). A cyborg manifesto: Science, technology, and socialist-feminism in the late twentieth century. En *The transgender studies reader* (pp. 103-118). Routledge.
- Harley, J.B. (2009). Maps, knowledge, and power. En *Geographic Thought: A Praxis Perspective* (pp. 129-48). Cambridge University Press.
- Hess, S. (2010). The Invention of "Transit Migration". Theoretical and Methodological Considerations on Illegal Migration in Europe's Southeastern Border Region. *Ethnologia Balkanica*, (14), 129-146.
- Hess, S. (2012). De naturalising transit migration. Theory and methods of an ethnographic regime analysis. *Population, Space and Place*, 18(4), 428-440.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (1984). *Síntesis geográfica de Baja California*. INEGI.
- Khosravi, S. (2021). Yo soy frontera: Autoetnografía de un viajero ilegal Virus. <https://www.revistadiariosdelterrano.com/caraballo/>
- Kitchin, R., J. Gleeson, & M. Dodge. (2013). Unfolding mapping practices: a new epistemology for cartography. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 38(3), 480-96.
- Latour, B. (2007). Reassembling the social: An introduction to actor-network-theory. Oxford.
- León, A. L. (2024). La OIM, el derecho a la información y la producción de conocimiento migratorio. En *Hacer el camino Migración de tránsito en América Latina* (pp. 343-360). Transnational Press London.
- Long, N. (2003). Development sociology: actor perspectives. Routledge.
- Mastrogiovanni, F. (2021). *Aquí acaba la patria*. Fondo de Cultura Económica.
- McCall, M. K., & Güiza, F. (2013). Why do people choose to be flooded? Local capacity to combat flood risks in two peri-urban communities—Local knowledge and potential in Interstitial spaces. En *Research Seminar on Land Policy and Urban Development in Latin America*. Lincoln Institute for Land Policy.
- Muro Aréchiga, K., & Rodríguez Chávez, O. (2022). Desplazamiento forzado de mujeres de Aguililla, Michoacán a Tijuana, Baja California por la violencia criminal. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 67(246), 267-297. Raeymaekers. En *Handbook on Critical Geographies of Migration*. Edward Elgar Publishing.
- Raghuram, P., Breines, M. R., & Gunter, A. (2024). De-migrantizing as methodology: rethinking migration studies through immobility and liminality. *Comparative Migration Studies*, 12(1), 24.

- Rodríguez Ortiz, R. (2020). Los estudios sobre fronteras internacionales desde una perspectiva comparativa. En J. Coraza de los Santos & J. Lastra (Coords.), *Miradas a las migraciones, las fronteras y los exilios*. CLACSO.
- Santiago Guerrero, B. (2000). *Colonias antiguas de Tijuana: fundación y migración de familias, 29 de julio de 1929*. [Conferencia]. Ciclo "Historia de Baja California: una experiencia compartida", Tijuana, IIH-UABC y Sociedad de Historia de Tijuana, México.
- Torre-Cantalapiedra, E., & Yee-Quintero, J. C. (2018). México ¿una frontera vertical? Políticas de control del tránsito migratorio irregular y sus resultados, 2007-2016. *LiminaR*, 16(2), 87-104.